



DIARIO DE SESIONES
DEL
PARLAMENTO DE NAVARRA

X Legislatura

Pamplona, 19 de febrero de 2021

NÚM. 13

TRANSCRIPCIÓN LITERAL

COMISIÓN DE RELACIONES CIUDADANAS

PRESIDENCIA DEL ILMO. SR. D. JABIER ARAKAMA URTIAGA

SESIÓN CELEBRADA EL DÍA 19 DE FEBRERO DE 2021

ORDEN DEL DÍA

— Debate y votación de la moción por la que se insta al Gobierno de Navarra a organizar actos para recordar la Guerra del Rif y a que por medio del Instituto de la Memoria se investigue la participación de navarros en la Guerra del Rif, presentada por el Ilmo. Sr. D. Iñaki Iriarte López.

(Comisión transcrita por la UTE Naturalvox-MondragonLingua)

(Comienza la sesión a las 9 horas y 22 minutos).

Debate y votación de la moción por la que se insta al Gobierno de Navarra a organizar actos para recordar la Guerra del Rif y a que por medio del Instituto de la Memoria se investigue la participación de navarros en la Guerra del Rif, presentada por el Ilmo. Sr. D. Iñaki Iriarte López.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Egun on. Buenos días. Bienvenidos, bienvenidas. Ongi etorri guztiok. Damos comienzo a la sesión de la Comisión de Relaciones Ciudadanas, que tiene un único punto en el orden del día: La moción presentada por el señor Iriarte López, de Navarra Suma, por la que se insta al Gobierno de Navarra a organizar actos para recordar la Guerra del Rif, y a que, por medio del Instituto de la Memoria, se investigue la participación de navarros en la Guerra del Rif.

Hay una moción *in voce* de modificación presentada por el grupo EH Bildu, que, si nadie se opone, la tramitaríamos después de la presentación de la moción por el señor Iriarte. Cuando usted quiera, señor Iriarte, tiene la palabra.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Muchas gracias. Egun on guztioi. Bienvenidos a la moción de más actualidad en lo que vamos de legislatura. Una moción que habrán visto, insta al Gobierno de Navarra, efectivamente, a que, por medio del Instituto de la Memoria, y en colaboración con las universidades, se realice una investigación acerca de la participación de Navarra en la Guerra del Rif, la presencia de víctimas navarras en la masacre del Monte Arruit. También acerca de la actuación de aquellos llamados a filas que se negaron a enrolarse, a participar en la contienda. También a organizar una serie de actos y conferencias para conmemorar los sucesos ocurridos en el norte de Marruecos hace cien años, y, por último, un acto en recuerdo de todas las víctimas de la contienda, y particularmente, ya que estamos en el Parlamento de Navarra, de los navarros que pudieron fallecer en ella.

Soy muy consciente de que nos suena raro. Una moción sobre la Guerra del Rif suena extremadamente extraño. Lo sé porque España es un país en el que la idea de memoria histórica parece que comienza el 18 de julio de 1936 y termina con la muerte de Franco, si se quiere, pues hasta la Constitución, y se hace abstracción de todo lo que sucedió antes de 1936, del golpe de Estado de la izquierda en 1934, se hace abstracción de la dictadura de Primo de Rivera, se hace abstracción de los atentados anarquistas, de las actuaciones o de la situación de injusticia social que se vivía en España. Se hace un olvido de todo lo anterior.

Es cierto que hay buenas razones para haber dado un protagonismo al período entre 1936 y 1975, porque durante ese período España sufrió una dictadura muy dura, también pasa por una contienda civil extremadamente cruenta, y al salir de ese período era necesaria una reconciliación, era necesario afianzar un régimen de libertades, y se optó por correr un tupido velo, igual no tan tupido, sobre los crímenes que se habían producido en ese período. La idea era impedir que el pasado hipotecara el presente. Si se hizo bien o mal, es algo sobre lo que soy consciente de que hay distintos puntos de vista.

El caso es que, como consecuencia de todo eso, la memoria histórica se ha convertido en España en uno de los temas que más nos enfrentan como sociedad, y no tendría por qué ser así, porque no creo que, a nadie, fuera de esos chats donde hablan de fusilar a 26 millones de compatriotas,

o esos que se alegran de que haya habido atentados contra los concejales del PP o contra no sé tal, yo creo que la mayor parte de la opinión política, en este Parlamento y fuera de él, comprende que una guerra en la que se produjeron horrores, se produjeron asesinatos, fusilamientos por ambos bandos, y que terminó con el exilio de miles de compatriotas, por supuesto que no estuvo bien.

Como por desgracia no podemos llegar a una memoria compartida de la guerra civil y de la dictadura, acaso debamos intentar otras vías. Una de las cosas que envidio de Francia es el hecho de que, en su memoria histórica, que tiene también cuestiones muy polémicas, como la participación en el Holocausto, la purgación de aquellas personas que habían colaborado con el régimen de Vichy, también, por cierto, con el rapado de mujeres por haber estado con soldados alemanes. Momentos incluso más cercanos, como la brutal represión de Francia contra el nacionalismo argelino, que fue especialmente cruenta.

Pero, a pesar de todo eso, en su memoria histórica tienen actos compartidos. Piensen, por ejemplo, en la conmemoración del armisticio en la Primera Guerra Mundial. Es algo que comparten todos, y es el sentido que les une como sociedad, y creo que eso es muy bueno. Lo mismo sucede en otros países que tienen historias recientes, igual de complicadas que la de España. Creo que la Guerra del Rif es uno de esos acontecimientos que podría servir para ensayar una memoria compartida.

La Guerra del Rif fue una guerra colonial, fue muy sangrienta. Impresionó muchísimo a nuestros antepasados. El desastre anual del que se cumplirán cien años el próximo mes de julio supuso un mazazo comparable a 1898 para nuestros abuelos o bisabuelos. Cerca de tres mil españoles en dos jornadas, en dos días, son asesinados después de haberse rendido.

Es muy cierto que las tropas españolas, el ejército español, cometió crímenes de guerra intolerables, como, efectivamente, el uso de armas químicas en bombardeos sobre la población civil.

Está también el caso de muchos españoles que no entendían qué demonios se nos había perdido en África. Muchos se negaron a ir, sufrieron consejos de guerra. No sé si hubo personas que fueron fusiladas por eso o no. Al mismo tiempo, hubo otros que se ofrecieron voluntarios, y otros que de buen grado, o de relativo buen grado, fueron a la guerra. Desde un despacho es fácil juzgar su actuación y decidir: «pues esto hicieron bien, hicieron mal».

Esta moción, en cualquier caso, no busca exaltar un pasado colonial. La guerra de África fue una guerra desastrosa para los marroquíes y para los españoles. Pero tampoco es una moción que pide el autofustigamiento colectivo, igual que no busca culpar a los marroquíes por esa masacre de tres mil personas, porque creo que la historia tiene que ir algo más allá. Creo, en definitiva, que hay que encontrar una memoria histórica alternativa entre la exaltación nacionalista de las guerras patrias y el pedir perdón por crímenes cometidos mucho antes de que nacióramos.

Nada más. Como decía, esto me parece que es una oportunidad para ensayar esa memoria histórica diferente, para preparar una conmemoración que incluya el recuerdo a los caídos de todos los bandos, y que tampoco se olvide a aquellos que defendieron en su día que se negaron a ir a luchar. Nada más, y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Eskerrik asko zuri, Iriarte jauna. Eta jarraian bere emandakina defendatzeko, ba dauka hitza González jaunak EH Bilduren izenean.

SR. GONZÁLEZ FELIPE: Mila esker, mahaiburu jauna. Egun on guztioi. Buenos días a todos y a todas. La verdad es que, cuando leí la moción, había aspectos que me parecían interesantes, en cuanto a históricos y en cuanto a que, de lo que yo conocía de la Segunda Guerra del Rif y los sufrimientos que habían sucedido allí por parte de las tropas que les tocó desplazarse a ese conflicto, había gente de mis pueblos, de los pueblos de la Ribera, pueblos de Navarra, había escritos y cartas de gente que había estado allí, y me parecía que podía tener un sentido, por lo menos, un interés histórico el poder tener una información más detallada.

Pero sí que indagué un poco más. Cuando hablamos sobre la moción en el grupo, me plantearon porque hice algún comentario, digo, aunque mi aspecto pueda parecer que es de norteafricano, soy de Corella de toda la vida, pero sí que tengo una relación con el Rif. Yo hice el servicio militar en el Peñón de Vélez de la Gomera, uno de los presidios menores del norte de África. Estuve allí unos cuantos meses.

Un hermano de mi madre estuvo en Sidi Ifni también haciendo el servicio militar. En ese encuentro con esa tierra, en los meses que estuve yo me tocó conocer gente y la relación que tenían con la península o con el Estado español, y un poco, esa relación de amor y odio que a lo largo de las generaciones se había generado.

Nosotros teníamos relación con una pequeña tienda que había en la frontera. Yo estaba en el Peñón de Vélez, es una roca en el mar de poco más de trescientos metros de largo que se une al continente por un istmo de grava de una pequeña playa, y allí era la tienda del sevillano, y era porque esta persona había estado trabajando en Barcelona, de esas cosas raras. El sevillano porque había trabajado en Barcelona. Pero sí que en su familia había habido personas que habían estado en la guerra de 1936, que habían tenido un sentimiento de haber hecho cosas que no estaban bien, y también que tenían una justificación de lo que les había pasado a ellos en la Segunda Guerra del Rif del año 1920 a 1927 más o menos, y la pobreza y la humildad en la que les dejó esa guerra. Pero, sobre todo, lo que esta persona nos transmitía era la sensación de haber estado siempre utilizados por las potencias para sus propios intereses.

Ha recordado el señor Iriarte un poco aquella conferencia para mí lamentable de 1885, la conferencia de Berlín, donde las potencias europeas se reparten África. La mayor parte, desde luego, para Francia e Italia. Desde luego, su historia y sus hechos en el continente africano son muy lamentables, probablemente bastante más lamentables que los del Estado español. Pero también es cierto que van pasando los años y parece que todo queda un poco desdibujado. Pero me llegó una petición, hay una asociación de víctimas de gas tóxico del Rif, que solicitó hace una temporada tanto al Jefe del Estado francés, a Macron, como al español, a Felipe VI, que reconozca el daño que se causó entonces a esa tierra.

Pero no solo por el que se causó entonces, sino porque ahora tiene unos problemas que vienen provocados por la utilización del gas mostaza, de la iperita, del fosfeno, del difosfeno y de otros gases que se utilizaron, y que hace que esa zona tenga una incidencia del cáncer muchísimo mayor que cualquier parte del mundo. Es decir, estamos hablando de que el 80 por ciento de

los pacientes que van al Hospital Oncológico de Rabat son de esta zona. El 50 por ciento de los niños también. Es decir, que es un daño que se está manteniendo en el tiempo.

Desgraciadamente, es una zona muy humilde, y lo que piden a veces es una cobertura para poder atender este tipo de secuelas que ellos consideran que vienen provocadas por lo que fue la guerra, lo que fue la actuación del ejército español entonces en el norte de África.

Hay que recordar que, además, la utilización de estos gases, creo que era el Tratado de Versalles el que prohibió a Alemania su utilización y su producción. Sin embargo, a través de estos laberintos empresariales acabaron produciéndolos esas mismas empresas alemanas en el Estado español. Creo que, en la zona de Madrid, no me acuerdo ahora el nombre del pueblo, pero allí se construyó una fábrica para poder elaborar todos estos gases.

El bombardeo no fue algo puntual. Había 127 bombardeos que estuvieron lanzando 1.680 bombas diarias durante esa campaña. Es decir, fue bastante salvaje. No hay que poner muchos adjetivos, me parece que los datos son por sí... Tampoco los representantes del Estado español entonces, el rey Alfonso XIII, fue muy civilizado, en el sentido de que en algunas de sus afirmaciones decía, y creo que es literal, lo recogí también de uno de los libros, que era un firme promotor de la utilización de estas armas químicas. Afirmó: «Creo que lo importante es exterminarlos, como se hace con las malas bestias, a los beni urriaguel y a las tribus que apoyan a Abd-El-Krim.

Creo que, visto con cien años de distancia puede parecer menos cruel que lo que es, pero es lo que muchas potencias europeas pensaban sobre África. Es decir, no fue algo excepcional. Tuvimos a los italianos, que hicieron lo mismo con los abisinios. Tenemos a los franceses, que han hecho barbaridades.

Entonces creíamos y nos parecía que era importante o interesante, como parte del Estado español, el instar al Gobierno a que reconozca ese daño. No es más ni menos que lo que han hecho otras potencias europeas, pero pensábamos que podía servir a todas esas poblaciones tan deprimidas y tan abandonadas del norte de África a asumir el presente y el futuro, sabiendo que no fuimos justos con ellos, que lo que se hizo en aquella época por intereses económicos, desde luego, no es defendible, ni lo era probablemente entonces, pero, desde luego, mucho menos ahora.

Nos parecía que, aunque pueda ser algo muy testimonial, considerábamos que también era muy justo y que, desgraciadamente, el Rif, con la actual autoridad que gestiona Marruecos, tampoco tienen muy buena relación, y están bastante olvidados, y creíamos que esto podía servir como un punto de apoyo para que esas reivindicaciones que tienen, de democratizar su relación y de reconocimiento, también tuvieran eco. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Mila esker zuri, González jauna. A continuación, vamos a hacer una ronda, empezando por los grupos que estén a favor. ¿Hay grupos que estén a favor de la moción? (PAUSA). ¿No? ¿El resto, entiendo, votos en contra? (PAUSA). De acuerdo. Empezamos una ronda por los grupos en contra, con la señora Jurío Macaya.

SRA. JURÍO MACAYA: Gracias, señor Presidente. Lo primero que tengo que decir es que, desde luego, esto siempre es interesante, te sirve para conocer. Reconozco mi parte de ignorancia en muchas cuestiones, y esto la verdad que es interesante, ayuda y proporciona conocimientos.

Más allá de todo esto que, efectivamente, como se ha relatado, puede ser importante, se han cometido atrocidades en muchas épocas de la historia. Habrá que avanzar en ese sentido. Pero igual, en el ámbito en el que se está proponiendo, creemos que no es adecuado. No vamos a decir que esto no sea cierto y que tengamos que avanzar igual en reconocimientos de daños que se han producido en otras épocas, pero creemos que ya tenemos una Consejería con una Dirección que se encarga de cuestiones de memoria histórica y memoria reciente, que establecen límites competenciales a las cuestiones sobre las que se trabaja y se ejerce. Ampliar todo esto a cuestiones históricas que nos estamos refiriendo a muchos años atrás, creemos que puede distorsionar en cierta manera la labor que se realiza desde esta Consejería.

Efectivamente, ya lo ha señalado el señor Iriarte, que ese límite competencial, que parece que nos estamos limitando, en cuanto a memoria histórica, al golpe de Estado, a esos años de golpe de Estado desde 1936, pero sí que creemos que es necesario porque es una parte de la historia que nos afecta bastante como sociedad. Dice que nos enfrenta, que todavía se producen enfrentamientos. Efectivamente, todavía se producen enfrentamientos, que creo que se podrían superar con ese paso adelante de un determinado sector político, o un sector de nuestra sociedad, en reconocer que, efectivamente, eso fue ilegítimo, que se causó un daño efectivo a nuestra sociedad, que resultó dañada, y que es necesaria una reconciliación.

Creo que enredar con otros asuntos que, efectivamente, tienen importancia histórica y son interesantes para el conocimiento de la sociedad, en estos momentos no aporta nada, fuera de que, si esto se plantea, que se incorporen documentos relativos a la Guerra del Rif, las tropelías o no que se pudieron producir, desde el punto de vista histórico, sobre la población, como una parte de nuestra cultura, pero no en el ámbito de la memoria histórica incorporar esos documentos a archivos accesibles a la población, sí, pero no enredarlo dentro de lo que constituye esa memoria histórica en la que creo que todavía tenemos que seguir trabajando.

Sí que es necesario que una parte de la sociedad y de la política se incorpore a esa necesaria reconciliación que, sobre todo, se nota en muchos pueblos, en Navarra se nota todavía en muchos pueblos, cuando la gente habla de aquella familia de matones, o que denunció, o que hizo que yo tuviera que salir a la plaza pública con la cabeza rapada en una indignidad absoluta. Entonces, eso sí produce enfrentamientos en la sociedad, y creo que, como fuerzas políticas y dentro del servicio público que damos a la sociedad, tenemos que centrarnos en esa época, y hacer las aportaciones necesarias para la efectiva reconciliación que necesita nuestra sociedad en esa época de la historia, y fuera de que constituyan datos de interés, que se puedan incorporar archivos para el conocimiento de la población, en la que yo me incluyo y que me parecen muy interesantes, consideramos que no debe formar parte de esto que hoy se pide, y que lo incluyo dentro del ámbito de esta Consejería, del Departamento de Memoria Histórica y Memoria Reciente, que creemos que está realizando un trabajo importante, que está poniendo sobre la mesa muchas cuestiones, pero que no debemos enredar con muchas otras que forman parte de una historia mucho más pausada que supone una aportación histórica, y que igual en algún momento tenemos que hacer determinados reconocimientos, pero fuera de ese ámbito.

Entonces, por eso nos vamos a posicionar en el «no», no porque no la consideremos interesante ni apropiada, sino porque creemos que no se debe incluir dentro del ámbito que usted pretende hacerlo en este momento.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Gracias, señora Jurío Macaya. A continuación, en nombre de Geroa Bai tiene la palabra, durante un máximo de diez minutos, la señora Barcos Berruezo.

SRA. BARKOS BERRUEZO: Eskerrik asko, presidente jauna. Empezaré diciendo, señorías, que sí, que vamos a votar también en contra, pero en un análisis interesante que nos propone, que creo que nos debe llevar cuando menos a compartirlo en esta sesión, como la iniciativa que usted nos ha traído hoy, como digo, nos propone.

Lo primero, ha empezado diciendo: soy consciente de que suena raro, porque en España parece que la memoria histórica empieza en 1936 y termina con la Constitución. Algo así ha venido a decirnos, y es verdad que puede ser una reflexión, digamos, más de inercia, todos enfocamos la mirada ahí. Pero no es menos cierto que esto tiene una razón de ser, y quiero empezar por hacer una primera exposición del por qué. Primero, porque estaría bien que fuéramos capaces en Navarra y en el conjunto del Estado, de construir consensos en torno a 1936 y la dictadura, y hacerlo, además, en la reivindicación de una sociedad construida sobre el respeto a los derechos humanos, y hoy por hoy no lo hemos conseguido.

Luego, empezando por la reflexión que usted nos propone, no negamos que la mirada de la memoria histórica deba ir más allá, pero, desde luego, sí creo que tenemos pendiente, y nosotros, como representantes de la ciudadanía, de ser capaces de construir consensos en torno a lo ocurrido en 1936.

Luego nos hace una propuesta también interesante en torno al concepto de qué es memoria histórica. Debe construirse, debe ceñirse exclusivamente a los conflictos que se han generado en el entorno de ciudadanos de un mismo Estado, de una misma comunidad, de una misma sociedad, una guerra colonial. Este es el caso de la Guerra del Rif. ¿Una guerra colonial es objeto o no de un proceso de memoria histórica en la medida en que no haya ese enfrentamiento civil, ese enfrentamiento que deja heridas abiertas en la construcción de una sociedad concreta?

No entro a posicionarme en torno a esta cuestión. Creo que es un debate de hondura, de una enorme largueza, y creo, además, efectivamente, que sería un debate interesante en la construcción de la realidad europea sobre África en concreto, que no solo, pero sobre África en concreto, en torno a lo ocurrido en el siglo XIX y principios del siglo XX. Por lo tanto, puedo aceptar también la cuestión.

Así que, si llegamos a la Guerra del Rif, yo diría: esto que nos propone en la Propuesta de Resolución, los tres puntos en concreto, de verdad, este sería el único elemento a trabajar en el concepto de memoria. Yo me pregunto: ¿por qué no también el porqué de la Guerra del Rif? No es lo que nos está proponiendo en estos momentos, y creo que sería muy interesante, y diría más, el papel de Alfonso XIII como cabeza del Estado, su responsabilidad en el desastre de la corona de la monarquía en aquel momento como Jefatura del Estado. Su incidencia dramática en nuestra sociedad, en este caso, el papel de la monarquía en nuestra sociedad, ¿debe analizarse deteniéndose en la guerra en sí, o deberíamos analizar también la responsabilidad de

aquellos dirigentes que mandaron al matadero, no solo navarros, a ciudadanos de todo el Estado, por escasez de medios, por nulidad en los objetivos, a tantos y tantos hombres?

Yo reconozco que, después de un día intenso ayer, en el Pleno del Parlamento, la propuesta del señor Iriarte me proporcionó un rato de relajo por lectura, por refrescar cuestiones, y recuperé un artículo muy reciente. Lo quiero ver aquí, lo había leído, es de diciembre de 2020, en un diario, *La Vanguardia*, y recuperaba, por ejemplo, en torno al por qué de aquellos hechos, una crónica de Eduardo Ortega y Gasset, periodista, filósofo, hermano del filósofo, periodista y reportero de guerra, que decía en aquella época: «España, con una Administración corrupta y desvergonzada, no proveía a sus soldados de los materiales necesarios. Ello permitió que unos rifeños con mucho valor, pero sin organización militar, derrotaran a tropas regulares y muy superiores sobre el papel».

La verdad que, en fin, hay lecturas del momento que explican muchas cosas también de aquella sociedad que seguramente iba, como digo, al matadero. En esos términos de condiciones, en esos términos de materiales a los que les obligaban y les imponían las autoridades de la época, seguramente en una operación absolutamente desvergonzada. Releer el desastre anual explica muchas cosas de una sociedad decadente, que, después del desastre de Cuba, y pérdida la última de las colonias, buscaba otro posicionamiento colonial en una sociedad, como digo, acostumbrada durante siglos, durante cinco siglos, a vivir del oro de las colonias, del oro de ultramar, y buscaba en el Rif.

Yo creo que la trampa que le tendió Francia, el protectorado francés que, en el reparto hispano-francés, el protectorado español que le proponía Francia a España en torno al Rif, la verdad que era un avispero y un regalo absolutamente envenenado. Como digo, dicen las crónicas de la época que realmente los rifeños eran hombres de valor, pero, sobre todo, tenían un dirigente muy importante, y Abd-El-Krim lo dejó bien acreditado en unas batallas cruentas y sangrientas. En algunas de ellas, y hace usted relación en su moción, señor Iriarte, la matanza del Monte Arruit. Realmente horrible.

¿Quién era el *alter ego* en aquella guerra, de Abd-El-Krim? Pues estamos hablando del general —quiero recordar perfectamente el nombre— de Fernández Silvestre. No, estamos hablando de Manuel Fernández Silvestre, al que las crónicas de la época le atribuyen que, en un intento de hacerse con conquistar la bahía de Alhucemas, que terminó, como bien sabemos, en todo el periplo, como terminó, dicen las crónicas que envió a Alfonso XIII un telegrama explicándole la operación que pretendía llevar a cabo con un final de telegrama terminado con un estentóreo: «¡Olé los hombres!»

Esta era la realidad de la Dirección del ejército y de la Dirección de una sociedad que, como bien dice la propuesta del señor Iriarte, envió a la muerte segura, a la muerte frívola, a la muerte irresponsable, a miles y miles de españoles, y seguramente a decenas, no me atrevo a hablar de cientos, quizá cientos, de navarros. Porque, como bien ha dicho el señor Domínguez, todos y todas en nuestras casas hemos escuchado más de una vez historias de aquel momento.

Lo cierto es que el desastre fue también origen de un siglo absolutamente negro en la historia de España, porque muchos de aquellos generales que tomaron parte en la Guerra del Rif son aquellos generales africanistas que luego diseñaron la guerra civil: Franco, Sanjurjo, Mola, Millán

Astray, fueron incapaces, como digo, de derrotar de buenas a primeras a Abd-El-Krim, pero luego, en su propio país —abro comillas—, «se hartaron de matar españoles como conejos», cierro comillas, frase de Camilo José Cela en *San Camilo*, 1936.

Así que, señor Iriarte, —y con esto termino— volvemos al principio, donde decía: memoria histórica. ¿Nos detenemos en 1936? No, pero, desde luego, avancemos primero en 1936, de la que seguramente la batalla y la guerra que hoy nos trae a la memoria su moción tuvo tanto y tanto que ver, por lo menos en la explicación de los actores de los porqués de una sociedad ya agotada, empobrecida, y seguramente también corrupta, que explican que, primero, si queremos avanzar y superar hechos, como incluso aquella Guerra del Rif, tenemos que empezar por llegar a consensos en torno al porqué, primero de 1936. Por eso votaremos que no, y no porque algunas de las preguntas que nos proponen no nos parezcan un interesantísimo debate. Eskerrik asko, presidente jauna.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Mila esker zuri, Barcos anderea. Eta jarraian Podemos Ahal Dugu taldearen izenean Aznárez Igarza andereak dauka hitza, hamar minutu.

SRA. AZNÁREZ IGARZA: Mila esker, lehendakari jauna. Bueno días, compañeras de Comisión, compañeros de Comisión. Tuvimos ocasión de conocer testimonios de jóvenes que vinieron del Rif, salieron del Rif. ¿Se acuerda, señor Iriarte López? En la Comisión de Convivencia y Solidaridad Internacional nos contaron su relato de la odisea que es salir del Rif para buscarse una vida mejor para ellos. Hermanos que quieren también que vengan a nuestra Comunidad Foral, y también poder, de alguna manera, acompañar a sus familias allí, con lo poco que pueden ganar aquí con un empleo precario.

Recuerdo en aquella Comisión que el señor Iriarte López les decía a estos dos jóvenes que, insisto, contaban sus relatos, que eran desgarradores, decía: «Soy el portavoz de Navarra Suma, el portavoz mayoritario en este Parlamento, tenemos veinte de cincuenta parlamentarios. Somos una coalición de tres partidos, entre ellos el PP, Ciudadanos y Unión del Pueblo Navarro, al que pertenezco, que es un partido regionalista de centro derecha, que nace fundamentalmente para contrarrestar los afanes anexionistas de los nacionalistas vascos. Con esto quiero decirles que nuestro ámbito de actuación es el de la política navarra. Es un ámbito bastante complejo, pese al pequeño tamaño de Navarra, porque en este territorio nuestro se dan, no sólo ideologías muy diferentes, sino ideas muy diferentes acerca de nuestra identidad, —decía— ahora bien, por respeto a la soberanía de Marruecos, entenderán que no nos posicionemos sobre lo que representa un asunto estrictamente interno de un país amigo, máxime cuando es el caso en el que España tuvo una presencia en la zona en la época del protectorado. Entonces, pensamos que un posicionamiento político sobre los problemas internos de Marruecos podría ser percibido, y con toda razón, como una intromisión nacionalista. Este Parlamento tiene unas competencias. No es un tribunal internacional, tampoco un foro de política internacional. Tenemos que cumplir con las competencias para las que nos han elegido las y los navarros».

Referido también a lo que yo comenté de los bombardeos, y que también viene de la mano de la enmienda que nos presenta Euskal Herria Bildu Nafarroa, que, si la acepta, señor Iriarte López, votaremos a favor, me decía a mí: «Tan solo comentar lo de los bombardeos que ha señalado la señora Aznárez Igarza. Aunque esos bombardeos se produjeron y se utilizaron armas químicas,

con los medios de los que disponía España en 1920, resulta muy difícil de creer que, un siglo después, se estén produciendo casos de cáncer a causa de esas intervenciones. No creo que haya ningún análisis serio que sustente esa afirmación».

Bueno, la misma enmienda que nos presenta Bildu ya dice: Existe una asociación para la defensa de las víctimas del gas tóxico en el Rif. Cuando se crean y se organizan personas en torno a una asociación es porque realmente hay indicios, y realmente hay vivencias, y realmente así lo dicen los diferentes análisis sanitarios, y la asociación ha estado reivindicando y sigue reivindicando que esto se tenga en cuenta. Por eso digo que aceptaríamos y votaríamos a favor de la enmienda de Euskal Herria Bildu Nafarroa.

Yo le pregunto a usted, ¿en Alemania se permitirían el lujo de recordar la Segunda Guerra Mundial y todas las hazañas de Hitler? Seguramente no. Porque la Guerra del Rif, como bien han dicho las y el portavoz que han referido, fue una guerra colonial, y lo que hicieron los rifeños fue justamente luchar contra esa opresión española. ¿Quiénes iban a esa Guerra del Rif? ¿Quiénes iban? A la guerra iban solamente los pobres, porque los ricos, como siempre, se libraban.

En la batalla Annual, por hacer un poco de mención histórica, mueren más de 20.000 soldados. No hay más que leer un poco el libro, saco unas fotocopias del libro de Manuel Leguineche, en su libro *Annual 1921: el desastre de España en el Rif*, y luego también tenemos ese informe del general Picazo, que responsabiliza justamente a los mandos del ejército.

Muchos de aquellos muertos en aquellas batallas sangrientas lo fueron, además, por el cólera, lo fueron, además, por la hambruna, el hambre que pasaron, y otras enfermedades debidas justamente a la guerra. Además, una falta de suministros para los soldados y, cómo no, algo que resaltan mucho los historiadores que han investigado sobre el Rif y aquella cruel batalla: la corrupción en el ejército. Eso sí estaría bien que también lo pudiesen estudiar y valorar historiadoras e historiadores: la corrupción del ejército en aquella época.

Además, en aquellos sucesos de Málaga también hubo, como bien se ha dicho, muchos soldados navarros que no solamente fueron a la guerra, sino que muchos de ellos se amotinaron, se amotinaron en Málaga contra la guerra, y ha habido, durante estos años, diferentes ayuntamientos de todo el Estado, no sé, unos diez o doce ayuntamientos que se han posicionado al respecto, porque, unido otra vez a la enmienda de Bildu, ¿se puede conmemorar una guerra química? ¿Se puede actuar cortando la cabeza a los enemigos? Sí, se puede, porque aquí el dictador Franco ya lo hizo.

¿Tenemos que honrar, según su moción, a militares como González Tablas, amiguísimo de Millán Astray, que luchó por una España fascista, que participó en el golpe de Estado de 1936, y que fue amiguísimo, amigo personal, de Franco? Ahí lo dejo.

Ahora mismo también tenemos estos días, en prensa, multitud de historiadoras e historiadores, porque uno de nuestros investigadores principales en la Comunidad Foral, Fernando Mikelarena, que sigue investigando sobre 1936, el franquismo y sus consecuencias, nuevamente vemos que una parte de ese franquismo que sigue viviente en nuestra Comunidad Foral, lo que hace es, cuando uno investiga y pone la realidad y la verdad encima de la mesa, presentar querellas.

Así que todavía yo creo que, como decían los portavoces que me han precedido, hay mucho que trabajar en esa conciliación, en esa memoria, en esa justicia y en esa reparación de las víctimas de aquel golpe de Estado de 1936, que todavía hoy día presentan querellas cuando lo que se hace es poner encima de la mesa la realidad histórica de los hechos.

Termino. Para Podemos Ahal Dugu lo importante son justamente esos tres magníficos colores que tiene la bandera del Rif: ese azul que es el color que significa «el pueblo que vive junto al mar», como nos dijeron aquellos dos jóvenes rifeños; ese verde, que es el verde de las montañas de la zona; y ese amarillo, que es el amarillo del desierto. Por lo tanto, votaremos en contra de los tres puntos de su moción, y si admite la enmienda, que creo que no, de sustitución de Euskal Herria Bildu Nafarroa, votaríamos a favor. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Mila esker zuri, Aznárez Igarza anderea. Para terminar con el turno en contra tiene la palabra la señora De Simón Caballero, de Izquierda-Ezkerra, por un tiempo máximo de diez minutos.

SRA. DE SIMÓN CABALLERO: Muchas gracias, señor Presidente. Egun on. Buenos días. Muchísimas gracias, de verdad, al portavoz de Navarra Suma, el señor Iriarte, por traer esta moción aquí, que ha visto usted que ha despertado mucho más interés del que parece que preveía en un momento.

No me extraña, porque nos propone aquí usted, señor Iriarte, una reflexión muy interesante sobre lo que supusieron todas las guerras coloniales a finales del XIX y principios del XX, para la población española, en particular para todos aquellos soldados o no soldados que tuvieron que acudir a la guerra, como decía la señora Aznárez, lo que ocurre siempre en estos casos, y en particular en aquella época, eran precisamente las personas más pobres las que terminaban acudiendo a guerrear en unos conflictos que, en general, ni les iban ni les venían.

Pero yo creo que —usted lo ha dicho, además— es un intento de distraer la atención sobre la memoria histórica con relación a lo que ocurrió en la Guerra Civil y en la dictadura, y por eso vamos a votar que no, porque, en relación al punto 1, nosotros creemos que este no es el objeto, no es el objeto del Instituto de la Memoria, que tiene un objeto muy claro con relación a lo que es la memoria histórica, precisamente en esa época que usted mismo ha comentado, lo cual no quiere decir que no estemos de acuerdo con lo que usted propone en este caso, que, efectivamente, está bastante investigado, por cierto, no hace falta más que, ahora con lo del Internet es tan fácil, echarle un vistacico y ver.

Pero lo que sí que es cierto es que hay muchísimos hechos en todo este proceso de todas estas guerras coloniales, que han pasado al olvido. Yo, es que no puedo evitarlo. ¿Quién me ha venido a mí a la mente? Pues el general Sanjurjo me ha venido a la mente, José Sanjurjo, llamado el marqués del Rif, que fue el general encargado del desembarco de Alhucemas, precisamente para doblegar al líder rifeño, ya se ha comentado aquí, Abd-El-Krim.

Pero, es que este general, ¿dónde estuvo también? Fíjense ustedes: en la Guerra de Cuba. También este general, precisamente, participó muy activamente en la Guerra de Cuba, y no solamente esto. O sea, que sí que tiene cierta relación con la guerra civil, porque luego, bueno, lo de la Sanjurjada, ya lo saben todos ustedes. Ese golpe fallido, ese golpe de Estado fallido

contra la república, el régimen republicano legítimamente establecido ese 10 de agosto de 1932, que fue fallido, pero fue el inicio de lo que ocurrió después.

A este señor le conmutan la pena de muerte, ya lo saben, se marcha, se va a Estoril, creo que fue, se marcha a Portugal, y venía ya de camino, de vuelta a su tierra, de vuelta a España, y con tan mala suerte que falleció en el viaje, en ese viaje de avión, creo que fue, el 20 de julio de 1936, si mal no recuerdo.

Entonces claro, digo cierta relación ya hay, pero, claro, me ha venido a la mente la Guerra de Cuba, me ha venido a la mente la Guerra de Filipinas, en Filipinas. Pero, hay muchos estudios, mucho análisis y mucha... Hay investigaciones históricas respecto a esta cuestión. ¿Se acuerdan de la película *Los últimos de Filipinas*? Una película muy interesante, porque narra la historia de cómo aquellos soldados ahí resistieron durante muchísimo tiempo, y hay crónicas que dicen que en aquella época morían entre veinte y treinta soldados españoles diarios.

Yo no venía a hablar de esto, pero es que no he podido evitarlo, porque una ya tiene una edad, y estas cosas le vienen a la mente. Por lo tanto, resumiendo, pues mire vamos a votar que no. Si asumiera la enmienda de sustitución de EH Bildu, votaríamos a favor, porque ahí sí que incide específicamente en analizar y en reconocer realmente lo que sucedió, y ustedes aquí nos proponen unas actas, sin tener muy claro a quién se va a reconocer o dejar de reconocer, que esta es una cuestión que, evidentemente, creemos que es, insisto, objeto de análisis y estudio, y lo que sí que les animo es, ya no sé si estos presupuestos será posible, pero a que presenten ustedes una enmienda para que la Universidad Pública de Navarra, por ejemplo, estudie esta cuestión. Podría ser muy interesante.

Ahora, yo la ampliaría a todo lo que es la participación de navarros y navarras en todas las guerras coloniales de esa época, que es bastante negra también, bastante oscura, de nuestra historia. Nada más, y muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urriaga): Gracias a usted, señora De Simón Caballero. Tiene el turno de réplica, durante un tiempo máximo de diez minutos, el señor Iriarte.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Muchas gracias, señor Presidente. Ya les había dicho que era una moción interesante, y que iba a dar para mucho, ¿verdad? Bueno, lamentar que vayan a votar en contra, y no es ninguna sorpresa, la verdad es que me lo esperaba. Fíjense, entre 1921 y 1936 median quince años. Es muy poco, muy poco.

Tres mil españoles asesinados. Primera posibilidad: han sido asesinados por españoles. Eso es algo que les indigna, y tal, y la memoria, es verdad. Tres mil españoles asesinados, asesinados por extranjeros montó una guerra legítima el clan Ribera. Eso no interesa. Con lo cual, de alguna manera, esto lo que me hace pensar es que la memoria y la dignidad de esas personas les interesan poco. Me haga pensar, ustedes me dirán, pero en un caso sí, en otro no. (MURMULLOS).

Yo creo que lo que les interesa es la memoria del pasado como una cantera, como una fuente de munición para el debate político. Déjenme hablar, no gesticulen tanto, han tenido ustedes su estoy comentando, han tenido ustedes su... (MURMULLOS). Un momento, un momento, vamos a ver. (MURMULLOS). Un momento, por favor. (RISAS). Pidan para el Presidente. Gracias.

Vamos a ver. En primer lugar, no está investigado. De hecho, la lista de tres mil personas asesinadas en Arruit no existe. No existe, no está investigado. Por eso no sabemos cuántos navarros había. Históricamente quedan un montón por estudiar.

Me habla la portavoz de Geroa Bai de consenso sobre el 36, estoy de acuerdo. Sí, yo creo que son necesarios los consensos, muchísimos, pero por nuestro lado yo creo que hay un consenso en el reconocimiento de las víctimas, de todas las víctimas, y la condena de todas las violencias y todas las salvajadas que hicieron, pero de todas.

Lo que encuentro, lo que he encontrado aquí siempre que yo condeno 1936, ¿se está dispuesto a condenar 1934? Porque, nada menos que Telesforo Monzón reconocía, Telesforo Monzón, que no es nada sospechoso, les sonará un poco, igual parecía que a alguna persona no le sonaba, pero a los demás sí. Telesforo Monzón, en 1978 decía, en 1936 una parte de España da un golpe de Estado y en 1934 la izquierda había dado un golpe de Estado contra el Gobierno legítimo de la república. Lo decía llanamente.

Pues decir eso aquí parece: no, no puede ser. Sí, el Partido Socialista dio un golpe de Estado contra el Gobierno de la República, sí, y se produjeron masacres y violencias por los dos lados. El Premio Nacional de Historia Fernando del Rey, *El terror rojo*. Aquí, que se conmemore el asesinato de los navarros por el otro lado, de diputados navarros, de tal, no, eso no.

Pues eso me demuestra que, efectivamente, a ustedes no les interesan mucho las personas asesinadas, porque algunas se olvidan. Yo, a consensos, creo que sería muy fácil llegar, pero veo que por su lado no.

La responsabilidad de los dirigentes políticos, me dice, en esa época. Sí. ¿Y ustedes estarían dispuestos a analizar la responsabilidad de los dirigentes políticos en la violencia de ETA? ¿De todos los dirigentes políticos? Pues, ¿podemos consensuar una moción en la que pide la responsabilidad de dirigentes políticos en los asesinatos de ETA? (MURMULLOS). No, yo sí. Yo sí. Déjeme hablar, por favor. (MURMULLOS). Siempre pide usted mantener las formas, déjeme ahora también hablar. (MURMULLOS). No, me está interrumpiendo. De nuevo le pido amparo al señor Presidente. (MURMULLOS).

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Prosiga, señor Iriarte. Gracias.

SR. IRIARTE LÓPEZ: Gracias. Bueno, yo no creo que sea tan frívola la intervención. La verdad es que es difícil de juzgar. España, esa zona, o caía en manos de Francia, o caía en manos de Inglaterra, o caía en manos de España. España tenía que evitar una pinza. Pues no tenía otra que intervenir.

Dentro de un régimen de crear el protectorado, era un colonialismo estricto, porque, efectivamente, no se trasladaron contingentes españoles para participar ahí. Una de las cosas interesantes es que luego, cuando llega la república, la república no se retira de ese protectorado. Es más, de hecho, la presencia en el Sáhara se incentiva y se promueve, toma impulso a partir de 1931. Muy curioso. Bueno, que esto era condenable, pues sí, pero es la época.

No me ha escuchado la señora Aznárez. Yo hablar no sé, creo que los demás también se han quedado, y las demás, se han quedado bastante, porque yo no he hablado de glorificar la guerra, conmemorar la guerra química. No, si yo, al contrario, claro. ¿Cómo voy a condenar todas las barbaridades que se hicieron? No sé de dónde lo ha sacado, insisto, esta no es una moción que pida la exaltación nacionalista. No, todo lo contrario.

Pero mire, en Alemania, por ejemplo, sí se conmemora a las víctimas de los bombardeos aliados en Dresde y Hamburgo. Eso sí se conmemora. No sé si lo sabe. Sí, se asume que claro que hay víctimas. Es que aquí hay tres mil personas, españoles asesinados en muy poco tiempo. Yo no creo que sea una barbaridad.

Con lo de... Ahora paso con lo de la enmienda de Bildu. Bueno, esto lo tengo que responder. No, mire, señora Aznárez, lo lamento, pero la existencia de una asociación no constituye una prueba científica de nada, «Claro que hay pruebas, porque hay una asociación». No, lo lamento, pero la existencia de una asociación no es una prueba.

Yo tengo, efectivamente, dudas. Gracias por haber dedicado tanto de su tiempo para repetir mis palabras. Es como si hubiera intervenido dos veces. Tengo dudas porque, efectivamente, cuando uno ve cuál era la aviación española en 1921, pues mira, esos bombarderos eran principalmente aviones de reconocimiento y bombas manuales. Dudo mucho, y dudo sencillamente porque, efectivamente, cien años hubo un empleo de armas químicas mucho más intenso en el frente europeo en la Primera Guerra Mundial, y no se ha detectado, cien años después, mayores casos de cáncer en esas zonas.

Sí tiene más que ver, probablemente, los casos de cáncer en esa zona, es con la represión de Estado de Marruecos contra la revuelta del Rif en 1958-1959, en la que se utilizó masivamente napalm y fósforo blanco, que estaba aportado, por cierto, por Francia. Eso sí, probablemente, tiene que ver. Me resulta más verosímil. Pero cien años con esos medios, la verdad que me resulta inverosímil, pero estoy dispuesto a apearme. Si hay estudios científicos que lo demostraran, ningún problema. Pero me resulta extraño, me resulta un poco...

A mí, pedir perdón, estas cosas, fíjese, no descarto un gesto de ese tipo, no me parece absolutamente mal, no. Pero, aunque no lo descarto, en esta moción no hablaba de pedir perdón, porque tampoco hablaba de exigirlo. Creía que no era momento ni de exigir, efectivamente, ni exigirle a Marruecos que nos pida perdón a los rifeños por el asesinato de tres mil personas que se habían rendido. Eso, en cualquier sitio, es un crimen de guerra. Ni exigirles perdón, ni ir pidiéndoles perdón, porque yo pienso que la historia, efectivamente, es una lista tan larga de masacres, de barbaridades, de tal, que convertir la política en una lista de agravios de lo que me has hecho, de lo que te he hecho, «pide perdón, pero antes tú me das...», es que sería interminable. Sería interminable.

Pero, ya le digo, lo mismo que no les pido, pero tampoco lo descarto. Nada más. Lamentar que no vayan a dar el apoyo a esta moción, pero, efectivamente, no me llama demasiado la atención. Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Eskerrik asko zuri, Iriarte López jauna. Ordun ulertzen dut ez duzula onartzen EH Bilduren emandakina. Vamos a proceder a la votación, primero aquí

presencial, y luego telemática, de la moción de Navarra Suma. ¿Votos a favor? (PAUSA). ¿Votos en contra? (PAUSA). Procedemos a la votación telemática. Voy a ir llamando a las personas que estarán siguiéndonos por videoconferencia. Señor Pérez-Nievas López de Goicochea.

SR. PÉREZ-NIEVAS LÓPEZ DE GOICOECHEA: Sí.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Señora Olave Ballarena. (MURMULLOS). Ez dut entzun. ¿Señora Olave Ballarena? Nos han comentado que estaba conectada, pero seguimos con la lista. A lo mejor hay alguien sustituyéndola. Seguimos. Señor Sánchez de Muniáin Lacasia.

SR. SÁNCHEZ DE MUNIÁIN LACASIA: Sí.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Señor Esparza Garrido.

SR. ESPARZA GARRIDO: Sí y la señora Olave también, que ha votado.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Sí. Vemos a la señora Olave Ballarena. Voy a proceder a preguntarle de nuevo. Señora Olave Ballarena, ¿el sentido de su voto? (PAUSA). Vale, leemos el voto favorable. Gracias. (RISAS). (MURMULLOS). Señor Aguirre Oviedo.

SR. AGUIRRE OVIEDO: Sí. (MURMULLOS). Perdón, no. No.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Entendemos la rectificación. Gracias, señor Aguirre Oviedo. Señor Lecumberri Urabayen. (MURMULLOS). No está, perdón, está la señora Magdaleno sustituyendo al señor Lecumberri.

SRA. MAGDALENO ALEGRÍA: No.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Gracias, señora Magdaleno. Por parte del Grupo EH Bildu, la señora Ruiz Jaso.

SRA. RUIZ JASO: Ez.

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Eskerrik asko, Ruiz Jaso anderea. Hemos terminado la votación con el resultado de 6 votos a favor y 9 votos en contra, por lo que queda rechazada la moción. Eskerrik asko. (MURMULLOS). Perdón, señor Suárez Benito, no le he preguntado... (MURMULLOS). No le he preguntado por el sentido de su voto, discúlpeme. ¿Cuál es su voto?

SR. SUÁREZ BENITO: Sí. (MURMULLOS). (RISAS).

SR. PRESIDENTE (Sr. Arakama Urtiaga): Gracias, señor Suárez Benito. No, señor Sánchez de Muniáin, esta vez he hecho la cuenta bien. (MURMULLOS). Son 6 votos a favor y 9 votos en contra, por lo que queda rechazada la moción. Gracias a todos y todas, y se levanta la sesión.

(Se levanta la sesión a las 10 horas y 15 minutos).